



Reinventar la izquierda en España

Por Antonio García Santasmases y Marcos Roitman (pp. 4 y 5)

Sobre los disturbios en Inglaterra

Por John Berger (p. 28)

LE MONDE en español diplomatique

año XV n.º 191 Septiembre de 2011

Publicación mensual. www.monde-diplomatique.es

4 euros

Generación sin futuro

Por IGNACIO RAMONET

“El mundo será salvado, si puede serlo, sólo por los insubmisos.” André Gide

Primero fueron los árabes, luego los griegos, a continuación los españoles y los portugueses, seguidos por los chilenos y los israelíes; y el mes pasado, con ruido y furia, los británicos. Una epidemia de indignación está sublevando a los jóvenes del mundo. Semejante a la que, desde California hasta Tokio, pasando por París, Berlín, Madrid y Praga, recorrió el planeta en los años 1967-1968, y cambió los hábitos de las sociedades occidentales. En una era de prosperidad, la juventud pedía paso entonces para ocupar su espacio propio.

Hoy es diferente. El mundo ha ido a peor. Las esperanzas se han desvanecido. Por vez primera desde hace un siglo, en Europa, las nuevas generaciones tendrán un nivel de vida inferior al de sus padres. El proceso globalizador neoliberal brutaliza a los pueblos, humilla a los ciudadanos, despoja de futuro a los jóvenes. Y la crisis financiera, con sus “soluciones” de austeridad contra las clases medias y los humildes, empeora el malestar general. Los Estados democráticos están renegando de sus propios valores. En tales circunstancias, la sumisión y el acatamiento son absurdos. En cambio, las explosiones de indignación y de protesta resultan normales. Y se van a multiplicar. La violencia está subiendo...

Aunque, en concreto, el formato mismo del estallido no es semejante en Tel Aviv y Santiago de Chile o Londres. Por ejemplo, la impetuosa detonación inglesa se ha distinguido, por su alto grado de violencia, del resto de las protestas juveniles, esencialmente no violentas (aunque no hayan faltado los enfrentamientos puntuales en Atenas, Santiago de Chile y varias capitales).

Otra diferencia esencial: los amotinados ingleses, quizás por su pertenencia de clase, no supieron verbalizar su desazón. Ni pusieron su furor al servicio de una causa política. O de la denuncia de una iniquidad concreta. En su guerrilla urbana, ni siquiera saquearon con ira sistemática los bancos... Dieron la (lamentable) impresión de que sólo las maravillas de los escaparates atizaban su rabia de desposeídos



ANTONI MIRÓ, Provocadores, 2002

y de frustrados. Pero, en el fondo, como tantos otros “indignados” del mundo, estos revoltosos expresaban su desesperación, olvidados por un sistema que ya no sabe ofrecerles ni un puesto en la sociedad, ni un porvenir.

Un rasgo neoliberal que, de Chile a Israel, irrita particularmente es la privatización de los servicios públicos. Porque significa un robo manifiesto del patrimonio de los pobres. A los humildes que no poseen nada, les queda por lo menos la escuela pública, el hospital público, los transportes públicos, etc. que son gratuitos o muy baratos, subvencionados por la colectividad. Cuando se privatizan, no sólo se le arrebatada a la ciudadanía un bien que le pertenece (ha sido costeadado con sus impuestos) sino que se despoja a los pobres de su único patrimonio. Es una doble injusticia. Y una de las raíces de la ira actual.

A este respecto, para justificar la furia de los insurrectos de Tottenham, un testigo declaró: “El sistema no cesa de

favorecer a los ricos y de aplastar a los pobres. Recorta el presupuesto de los servicios públicos. La gente se muere en las salas de espera de los hospitales después de haber esperado a un médico una infinidad de horas...” (1).

En Chile, desde hace tres meses, decenas de miles de estudiantes, apoyados por una parte importante de la sociedad, reclaman la desprivatización de la enseñanza (privatizada bajo la dictadura neoliberal del general Pinochet, 1973-1990). Exigen que el derecho a una educación pública y gratuita de calidad sea inscrito en la Constitución. Y explican que “la educación ya no es un mecanismo de movilidad social. Al contrario. Es un sistema que reproduce las desigualdades sociales” (2). A fin de que los pobres sean pobres para la eternidad...

(Continúa en la página 2)

(1) Libération, París, 15 de agosto de 2011. (2) Le Monde, París, 12 de agosto de 2011.

¿CÓMO ROMPER CON EL LIBRE COMERCIO?

La desmundialización y sus enemigos

Las economías occidentales, pendiendo del hilo de la deuda, tiemblan de crisis en crisis. Las reuniones y cumbres “excepcionales” en las que se decide la suerte de todo un país, o de un continente, se han convertido en algo cotidiano para los responsables políticos. Desde hace tres años, estos últimos han asumido el papel de “coche escoba” financiero. No obstante, se abre una nueva pista, que ya suscita miedos y controversias: ¿quién teme a la desmundialización?

Por FRÉDÉRIC LORDON *

Al comienzo las cosas eran simples: estaba la razón —que procedía por círculos (con Alain Minc en el centro)—, y luego estaba la enfermedad mental. Los razonables habían establecido que la mundialización era la realización de la felicidad, y todos aquellos que no tenían el buen gusto de creer en ella estaban para ser encerrados. Una “razón” que, sin embargo, enfrentaba un pequeño problema de coherencia interna porque, aunque pretendía ser el ideal de la discusión conducida según las normas de la verdad y del mejor argumento, prohibió metódicamente cualquier debate durante dos décadas y sólo permitió abrirlo ante el espectáculo de la mayor crisis del capitalismo.

Digamos enseguida que en este caso “la razón” no es una entidad etérea. Es, más bien, del orden de un aparato: economistas serviles, medios de comunicación que asumen una misión, grandes empresarios siempre abiertos al pluralismo con tal de que dijera lo

mismo, oligarcas socialistas convertidos y, por eso mismo, más “creíbles”, como lo fueron los anabaptistas. Le Monde no duda en expresarse para desejar la “bienvenida al gran debate sobre la ‘desmundialización’” y lo abrió (a manera de “bienvenida”, sin duda) con una tribuna que explicaba que la “desmundialización” es “absurda”, y para equidad en los puntos de vista, una entrevista que certificaba que es “reaccionaria” (1); en efecto, no son lo mismo y ambas merecían ser mencionadas.

La temporalidad de la macroeconomía hará que los terribles efectos de la mega-austeridad europea se hagan sentir realmente en Francia a partir del primer semestre de 2012. En el cruce entre el delirio de las finanzas, de las políticas económicas bajo tutela de los mercados y de las deslocalizaciones que siguen durante la crisis, la mundialización promete mostrarse bajo los más tornasolados atavíos...

(Continúa en la página 6)

(1) Respectivamente, editorial de Le Monde, París, 1 de julio 2011; Zaki Laidi, “Absurde démondialisation”, Le Monde, 29 de junio 2011; Pascal Lamy, “La démondialisation est un concept réactionnaire”, Le Monde, 1 de julio de 2011.

Advertisement for 'EL PUNTO DE VISTA Nº 7 TIEMPOS DE UTOPIÁS' with a graphic of a head silhouette and contact information for www.monde-diplomatique.es.

